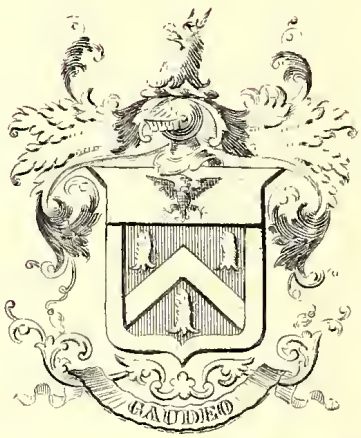
F-3966. $1.500.
N23.



The John Carter Brown Library
Brown University
Purchased from the
Louisa D. Sharpe Metcalf Fund

EGERCICIOS

ESPIRITUALES,

Para que el Alma devota se prepare en el tiempo del Advienta, para celebrar con espiritual aprovechamiento la alegre festividad

DEL

NACIMIENTO

DEL HIJO DE DIOS,

Hecho Hombre para remedio del mundo.

DISPUESTOS

Por el Padre Julian Gutierrez Davila, Presbytero de la Congregacion del Oratorio de San Felipe Neri de Mexico.

Reimpresos en la N. G. por Don Manuel Arevalo, año de 1817.

MODO DE PRACTICAR ESTOS EGERCICIOS.

COmienzan estos Egercicios el dia primero de Diciembre, y acaban el dia veinte y cinco, en que nuestra Madre la Santa Iglesia celebra el dichoso Nacimiento de Jesus nuestro bien. Procure la alma que los hiciere, andarlos con toda devocion, y afecto, para que mediante ellos, se disponga à celebrar tan dichoso dia con espiritual aprovechamiento, para que juntamente nazca este Señor Divino, espiritualmente en ella, para lo qual:

Lo primero, si nunca ha hecho Confesion general, será bien que la haga, y si la tiene ya hecha, puede solo hacerla desde la general ultima que hizo: entiendése esto (como todo lo demas que se dirà) con consejo de su Padre espiritual, si lo tiene, ò de algun otro sabio, y prudente Confesor.

Lo

Lo segundo, luego que se levante por la mañana, dadas à Dios las gracias por los beneficios recibidos, &c. puesto de rodillas dirá con atencion devota la Oracion preparatoria, que comienza, O bellisima Maria, &c.

Lo tercero, procure todos los dias desembarazarse una hora, ò lo menos media (si fuere por la mañana, y de madrugada, serà mejor, que es el mas oportuno tiempo) en que meditará el punto que vâ asignado para cada dia; y despues inmediatamente acabada la meditacion, dirà la Oracion que comienza: Adorote Jesus mio, &c. menos el ultimo dia, en que se diràn sus especiales Oraciones, que alli mesmo se pondràn.

Lo quarto, procure entre dia andar interiormente recogida, para lo qual aprovecharà repetir interior, y afectuosamente algunas jaculatorias, ò yá

las

las que le dittare su devocion, ò las que van puestas para cada dia, procurando tambien no faltar al egercicio, que siempre se pone para entre dia, en que puede tambien traer à la memoria los vercitos, que en esta impresion añado, los quales, hiriendo con mas viveza el afecto, pueden excitar mas la devocion. Y advierta la alma deseosa de su aprovechamiento, que estos dos puntos de la Oracion, y egercicio de entre dia, es en lo que mas cuydado ha de poner.

Lo quinto, dias de Comunion no van determinados (ojalà viva de tal suerte, que merezca comulgar cada dia) acuda pues al Confesor, que espero en Dios no serà en esto escaso, quien los determinará segun la disposicion de cada una. Y será bien que el dia primero, el dia ocho, doce, y ultimo, ninguna omita el recibir Sacramentado

mentado à aquel Señor à quien se dispone celebrar recien nacido: advirtiendo, que Jesus nuestro bien en el Pesebre, y en el Altar, obra mysterios tan parecidos, que en el Pesebre estuvo nacido con semejanzas de Sacramentado; y en el Altar està Sacramentado con semejanzas de nacido, y asi dijo el Padre Cornelio: „ Præcepe „ est Altare in quo Christus in Missa „ per consecrationem quasi nacitur.“

Lo sexto, si tuviere salud para ello, podrà hacer algunos egercicios de mortificacion. Conviene à saber: Miercoles, Viernes, y Sabado ayunarà: Lunes, Miercoles, y Viernes tendrá disciplina el espacio de un Miserere, bien dicho, ô el de una Estacion, si no sabe de memoria el Miserere: Martes, y Jueves traerá por dos, ò tres horas silicio, quitandoselo siempre para dormir: Consulte en todas estas mor-

mortificaciones con el Confesor, ò Padre espiritual, que al fin la obediencia es, como penitencia de la alma, la mejor mortificacion.

Lo septimo, à la noche pedirà à Dios perdon de las faltas cometidas aquel dia, de las quales harà brevemente su examen proponiendo enmendarlas para el dia siguiente: rezará despues cinco veces el Padre nuestro, y el Ave Maria, ofreciendoselos à los Santisimos, y Castisimos Esposos Maria Santisima, y Señor San José, á quienes juntamente pedirà perdon de sus defectos, diciendo la Oracion que comienza: O Santisimos Esposos. Esto observará todos los dias.

Las Oraciones que ha de decir todos los dias, menos el ultimo, segun queda apuntado arriba, son las siguientes.

ORA-

ORACION PREPARATORIA.

O Bellisima Maria Mar de gracias; dispensadora de los Celestiales, y Divinos Dones; Arca incorruptible del Divino Noe Jesus, encerrado en tus entrañas purisimas, pues te eligió el Divino Verbo para Madre suya, y para que como unica, y querida Paloma, nos dieses à luz al Principe de la paz, Padre del dichoso siglo; para que la tierra esteril, y llena de espinas por la culpa, se viese florida, y fecunda con la flor mas olorosa del campo, y Lirio de los valles, que es Jesus fruto bendito de tu Vientre. Yo la mas indigna entre las criaturas todas de llamarme hija tuya: me postro ante tu divina presencia, ofreciendome por la menor de tus esclavas, con vivos deseos de acompañarte, y servirte en la ocasion presente de tu feliz, y dichoso parto, à que te hallas cer-

cercana con que tanta gloria has de dar à Dios, y alegria al mundo: y te suplico humildisimamente, aceptes el pequeño servicio, que pretendo hacer en tu obsequio, y en particular el dia de oy, en que con rendida voluntad, y con todo el afecto de mi corazon te dedico, y consagro todos mis pensamientos, palabras, y obras, de que te hago total, y absoluta entrega, y te ruego las purifiques con el fuego de tu caridad ardiente, para que asi merezca ver, y adorar al Divino Jesus en el feliz dia de su alegre Nacimiento, con puro, casto, limpio, y devoto corazon. Amen.

Y tu Castisimo Jòsé, Patriarca Soberano, à quien el Verbo Divino eligió para su putativo Padre, dandote por tu verdadera Esposa à la que se dignó elegir por su Madre verdadera; à tus pies tambien me postro, pues

tam-

tambien quiero emplearme en tu servicio, suplicandote me admitas por una de tus devotas, y fieles hijas, y como benigno Padre me recibas bajo de la sombra de tu proteccion, para que asi sean mis obras, palabras, y pensamientos tales, que merezca lograr el fruto, que trae consigo Jesus, tu Estimativo Hijo en su Nacimiento; que es quedar libre de la eterna maldicion, y participar de la bendicion divina, para que quedando confusa, y muerta la muerte de la culpa, sepa vivir á la vida de la gracia, para que te goze en compañia de Jesus, y Maria en la eterna gloria. Amen.

ORACION.

Para despues de la Meditacion.

ADorote Jesus mio, verdadero Dios hecho hombre en las purisimas Entreñas de la Purisima Virgen Ma-

Maria, tu Madre, y mi Señora. Yo te doy gracias por el encendido amor, con que obraste para remedio del mundo: tan soberano Mysterio; y te suplico, que pues eres sabiduria divina procedida de la boca del Altisimo, me enseñes como Maestro Divino el camino de la verdad, y de la vida; y pues vienes, como luz del mundo á sacarlo de las tinieblas, y sombras en que yace de la muerte, ven, y alumbra mis tinieblas, para que jamas me duerma en sueño de eterna muerte. Ilustra, ò claro Oriente, explendor de la eterna luz, Sol de Justicia, à todos los que suspiramos desterrados en el Egypto de este tenebroso mundo: redimenos, Moyses Divino, con tu poderoso brazo, guiandonos por el desierto de esta vida, à la prometida Patria, lugar de los felices, tierra de los vivientes, mansion eterna de los Bienaven-

naventurados, que es la gloria, &c.

ORACION.

Que se ha de decir por la noche.

O Santisimos Esposos, José, y Maria, ante cuya presencia vuelvo á postrarme, confusa, y avergonzada de lo mal que me he empleado oy en vuestro servicio, recibid los deseos, pues sabeis no han sido otros, que de daros gusto, y perdonad todos los defectos, que huviere oy tenido, y alcanzadme de vuestro Hijo benditisimo su divina gracia, para que en adelante los enmiende, y prosiga con nuevo fervor, devocion, y afecto en mis exercicios, y que sea todo para mayor honra suya, y vuestra, y aprovechamiento de mi alma. Amen.

PRIMER DIA.

Dirás la Oracion preparatoria:

O

O Bellisima Maria.

ESte dia considerarás la gravedad, y malicia del pecado mortal, que hace al hombre de amigo de Dios, enemigo suyo, y de hijo suyo querído, esclavo vil del Demonio, tal que huvo el Hijo de Dios hacerle hombre, nacer, padecer, y morir, para satisfacer por el pecado, y restituir al hombre à la gracia, y amistad de Dios, &c. Duelete de haver ofendido à su Divina Magestad: propon la enmienda, ofrecele tu corazon contrito, y humillado, daselo à la Virgen, que le sirva de Cuna, en que el Señor descanze, quando nazca: pidele à su Magestad, que renasca en tu corazon. *La Oracion.*

Adorote Jesus, &c.

De dolor (à lo que alcanzo)
Si el corazon se partiera,

Como

Como en Cuna, en él tuviera,
Jesus, vuestro amor descanzo.

ENTRE DIA.

PRocura cada hora, ò à lo menos por la mañana, al medio dia, y à la noche hacer Actos fervorosos de Contricion: renueva los propositos, que en el discurso de tu vida huvieres tenido de servir à Dios, y repite entre dia por modo de jaculatoria: Ten Señor misericordia de mi: Quien, Señor jamas te huviera ofendido: pesame de haver pecado.

A la noche cinco Padre Nuestros, y cinco Ave Marias, y la Oracion.

O Santisimos Esposos.

SEGUNDO DIA.

COnsidera la gravedad del pecado venial, aunque leve, respecto del mortal: pero en si grave, y muy gra-

ve,

ve, por ser ofensa de Dios: ¿y quien trata de amar à Dios le ha de dar disgusto en lo mas leve? Eso no: ¿y si eres Esposa suya has de querer en lo mas ligero dar pesadumbre à tu Esposo, que tanto te ama, pues tu amor le obliga à caer? Eso no, ni se piense. Piensa bien tu ingratitud duelete de ella, no sean otros tus pensamientos que servir à tu Esposo, ofreceselos à la Virgen, que sirvan de Florida Guirnalda á Jesus tu Dueño.

De Sacra florida falda
Guirnalda pienso tejeros
Que solo puedo ofreceros
En pensamientos Guirnalda.

ENTRE DIA.

EXamina las faltas, en que de ordinario caes, propon el huirlas, como visitas, platicas, amistades osiosas, &c. (Renueva si eres Religiosa

tus

is votos) haz examen de como lo
z guardado, y enmiendalo en ade-
ante: mira que son el medio con que
ebes aspiran à ser perfecta para unir-
e con tu Esposo: repite por jaculato-
ia: Haz Jesus mio, que sea yo toda
uya: O si mis pensamientos en ti so-
o fueran, Jesus mio!

TERCERO DIA.

SErá oy la Meditacion del propio
conocimiento: mira lo que eres,
polvo, tierra, ò ceniza, nada, confun-
dete de tu sobervia, y de que el polvo
que merece ser pisado, quiera que lo
estimen: aprende à ser humilde de Je-
sus, que quiere nacer en un Pesebre,
pobre olvidado, y desconocido: Haz
de tu corazon humilde una camisa,
que ofrezcas à la Virgen para el Ni-
ño; pues la humildad de corazon, es
el mas interior abrigo del humilde Je-

sus:

sus: pidele que te haga humilde.

Por si abrigaros consigo
Camisa os doy de humildad:
Que sola vuestra bondad
Aprecia un humilde abrigo.

ENTRE DIA.

HAz á cada hora un acto de humildad: procura exercitarte en oficios los mas humildes de tu casa, ò comunidad: besarás el suelo entre dia treinta y tres veces, diciendo cada vez: ¿Polvo, y ceniza, por qué te ensoberveces? Y por jaculatoria entre dia: Haz humilde Jesus: que aprenda à ser humilde de ti: O quien fuera de corazon humilde!

QUARTO DIA.

COnsidera la excelencia, y dignidad de tu alma, à quien dió Dios un ser, poco menos que el de los Angeles,

les, y á quién hizo à imagen, y semejanza suya. ¿Y es posible, que una alma tan noble se ha de emplear en cosas tan viles, como servir à su cuerpo, su esclavo, y á sus apetitos? Eso no. Haz mucha estima de tu alma, dedicala solo à Dios, que en busca de ella nace, y viene al mundo: ofrecele à la Virgen, para que le sirva de Sabana limpia, en que envolver al Niño. Pidole, que jamas se aparte de ella.

El Alma toda os entrego
Por Sabana, Jesus mio,
No por que os libre del frio;
Si, por que arda en vuestro fuego.

ENTRE DIA.

PRocura mortificar tus apetitos, negandole el gusto à tu cuerpo para que lo halle tu alma en Dios: El chocolate beberlo sin dulce, abstenerse de fruta, dulce, y tabaco, si lo hu-

 sas,

sas, y hablando con tu alma, dile entre dia: O alma, verguenza es que sirvas à tu esclavo el cuerpo. Y dile luego à Jesus: O Jesus de mi alma, haz que mi alma sea tuya; pues eres tu la vida de mi alma, y la alma de mi vida.

QUINTO DIA.

COnsidera el fin para que fuiste criado: no para servir al mundo, si no á Dios, no para gozar del mundo si no de Dios. ¿Lo haz hecho asi? O alma! ten verguenza, aborrece al mundo, sirve à Dios, para que le gozes despues: mira, que por que no pierdas tan glorioso fin, se hace Hombre el mismo Hijo de Dios, y viene al mundo: agradeceselo, renueva tus buenos deseos, haz de ellos unas Mantillas finas, de color de Principe, daselas à la Virgen para que envuelva al Niño Jesus. Principe Soberano; que asi no se rom-

omperán, esto es, perseverarás en
llos: pidele al Señor la perseverancia.
Depuestos los devaneos,
Mis deseos á vos se vuelvan,
Y en ellos, por que os envuelvan
Sean Mantillas los deseos.

ENTRE DIA.

HAz cada hora un acto de confianza en Dios, quien te hará no altes en la virtud: besa á ratos el sueo, y di por jaculatoria: Señor, nada uedo, dame tu gracia: ¿Jesus mio, si u no me ayudas, que será de mi? Peo en ti todo lo puedo Jesus mio.

SEXTO DIA.

COnsidera este dia las miserias de esta vida, toda penalidades: ¿y aetecerás esta vida? O alma no hay nas vida, que la que se nos aguarda; or que no la pierdas nace Jesus à padecer

decer los trabajos de esta: sufrelos t
à su imitacion, y ofrecele à su Mages
tad toda tu vida; haz de ella un Ca
nastillo de flores, que ofrecer à la Vir
gen para el Niño: llena ha de estar t
vida de olorosas virtudes.

Pues que flores los rigores
Os parecen de esta vida,
Yo os la ofrezco entretegida.
Qual Canastillo de flores.

ENTRE DIA.

EXamina tu pasada vida: canast
lleno de espinas, que son las cul
pas, duelete de ellas propon la enmien
da, y procura tener paciencia en qu
anto se te ofreciere de penalidad, y d
por jaculatoria: Haz que mi vida s
emplee toda en servirte, Jesus mio
Corta, y quema en esta vida, Jesu
mio; y perdoname en la otra.

SEP

SEPTIMO DIA.

MEdita de espacio oy la eternidad, que despues de esta vida ha de verte, aquel siempre, aquel jamas; empre durarà el bien, jamas se acarà el mal: en tu mano està ahora el ego, y la agua tienes delante, mira nde quieres meter la mano, y mira, ie donde cayere el leño, allí ha de iedarse siempre, siempre. Agradece- à Jesus, que para que por una eterdad no te pierdas nace en tiempo, y convida con la agua viva, que lleva la vida eterna. Haz un Pañito de abeza, daselo à la Virgen para el Ni-, y este sea no apartar oy de tu ensamiento este punto: Siempre, Jaas, Eternidad.

Os ofrece mi fineza
Eterno Dios, Niño tierno
Mirar sin velo lo eterno
Por Pañito de Cabeza.

EN-

ENTRE DIA.

PRocura ver á este mundo, como una sombra, como una figura que pasa: solo lo eterno es lo verdadero: cada vez que oyeres el relox dirás: ¡O momento del reir! ¡O eternidad del penar! ¡O momento del penar! ¡O eternidad del reir! A ratos buelve à Jesus, y dile: O Señor, ò Jesus mio, tus misericordias cantaré por toda la eternidad.

OCTAVO DIA.

OY Alma, es dia de la limpisima Concepcion de Maria Purisima. Considera oy este Mysterio, dà gracias à Dios, por averle concedido à la Señora tan singular privilegio de ser concebida sin la culpa original, que tal convenia fuese la que havia de concebir en sus entrañas al destruidor de la culpa, y restaurador de la gracia: Procura, que esta nunca falte de tu

lma, y haz de ella una Faja, daselu
la Virgen para el Niño, à quien pe-
irás te ciña con la blanca Estola de
u gracia.

Graciosa Faja mi Dios,
Quiero daros; pero quiero,
Que Vos me la deis primero;
Por que es gracia que dais Vos.

ENTRE DIA.

PRocura saludar à Maria Santisima en su purisima Concepcion: Por la mañana, al medio dia, y á la noche resale un Rosario, diciendole en lugar de Padre Nuestro: Toda hermosa eres Maria, y mancha original no ay en ti: y en lugar de Ave Maria: En tu Concepcion, Virgen, immaculada fuiste; y à ratos entre dia puedes tambien decirla por modo de jaculatoria.

NOVENO DIA.

OY considera el alegre Nacimiento de Maria Santisima: mira el regocijo, que causó al mundo, como quando nace la Aurora en la alegre mañana, Precursora del Sol: asi lo fué Maria del Sol de Justicia Cristo; prenuncia de que ya llegaba la libertad al mundo, el fin à la culpa, y se abrian las puertas à la gracia, por que se acababa yá la noche, y se acercaba el dia. Dale al mundo un parabien, y de el haz una Toquita, para abrigar las sienes de esta Niña: consagrale tus pensamientos, y vuelvete à ofrecer por su esclava.

Toca á vuestras sienes bellas;
Señora ofrecen atentos
Los que en mi son pensamientos,
Mas si os tocan son estrellas.

EN-

ENTRE DIA.

VUelve como ayer à saludar á la Señora diciendole entre dia: Tu Nacimiento, ò Madre de Jesus anunció gozo al mundo: rezarás oy nueve veces la Salve, tres veces por la mañana, tres al medio dia, y tres á la noche, te postrarás en tierra adorando à esta gran Reyna, y le dirás: Dios te salve, Reyna de los Cielos, Señora de los Angeles.

DECIMO DIA.

COnsidera como eligió Dios à María Santisima para hacerse hombre en sus purisimas entrañas, quedando ella Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto; gozate de que la hiciese Dios tan gran merced, de que sea la pura Criatura, que mas pura ha havido, y como à Madre de la pureza, pidele esta virtud: ofrecele de nuevo tus pensamientos, obras, y pala-

palábras, y haz de todos unos pañalitos, con que envuelva à Jesus quando nazca, y mira, que esten muy limpios, puros como para quien son.

Aunque perdoneis la frace,
De Pañales, pues sois Niño,
De pensamientos de armiño
Pañales mi amor os hace.

ENTRE DIA.

PRocura andar con mucho recato en la vista, y propon jamas ver lo que no te es licito desear; Si eres Esposa de Cristo, atiende al cuydado, que debes poner en la guarda de esta virtud de la pureza: quando oyeres el relox di con afecto à la Señora: Maria Madre de la pureza, haz que yo te imite. Y reza tres veces el Rosario, que usaba San Felipe Neri: en vez de Padre Nuestro: Virgen, y Madre, y en vez de Ave Maria, Virgen Maria Ma-

Madre de Dios, rogad à Jesus por mi.

UNDECIMO DIA.

COnsidera este dia la Santidad de Maria Santisima, no solo concebida sin la culpa original; sino despues, que no cometió culpa actual alguna la mas leve, aun por inadvertencia. Advierte las virtudes, de que Dios la enriqueció en el mas supremo grado, que ninguna pura criatura, con un amor á Dios tan elebado, que excedió aun à los Serafines: dale à Dios gracias, por haver criado criatura tan Bella como escogida para Madre suya; ofrecete de nuevo à la Señora pidele te comunique las virtudes: estos sean tus deseos, haz de ellos unas Sopitas para el Niño, que sabe comer corazones, y le saben bien los buenos deseos.

Gustad mis deseos, que es justo.
Siempre á vuestro gusto esten.

Por

Por que Sopitas os dèn
Con deseos à vuestro gusto.

ENTRE DIA.

EXcita en tu alma deseos de conseguir las virtudes, poniendo à Maria Santisima por tu intercesora: rezarás tres veces el Rosario, como ayer, y complaciendote en la Santidad de la Virgen, quando oyeres el relox, dí: Toda hermosa eres Maria, y ninguna mancha ay en ti.

DUODECIMO DIA.

MEdita los castisimos Desposorios de Maria Purisima con el Señor San Josè: ¡O que dignidad la de este Soberano Patriarca! Y qual seria su Santidad, y justicia, pues mereciò ser Esposo de la misma Madre de Dios, y Padre Putativo de Jesus. Pidele à este Patriarca Glorioso sea tu Protector

en el camino de la virtud, que no te falte con su patrocinio en toda tu vida: haz de ellos una Cadena de Oro de caridad con el engaze de las demas virtudes, y ofrecele à estos Divinos Esposos, dandoles à uno, y otro el parabien.

Mi vida à vuestro decoro
Ofrezco, Esposos amantes,
Por Cadena, no como antes
De hierro, sino ya de Oro.

ENTRE DIA.

PRocura, quando oyeres el relox, saludar á estos Dulcisimos Esposos, diciendoles: Dios te salve Maria dulcisima Esposa de José: Dios te salve José Esposo dulcisimo de Maria. Si eres Esposa de Cristo ratifica oy tu Desposorio, volviendo á renovar tus votos; y para su Guarda, pide à estos Castisimos Esposos sean tus protectores.

DIA

DIA DECIMO TERCIO.

COnsidera, como el Angel San Gabriel anunció à Maria, que se havia el Divino Verbo de hacer hombre en sus purisimas entrañas. ¡O que dignidad la de Dios! ¡Y ò que dignidad la de Maria! Y con todo, mira alma, y pondera la humildad de esta Señora, que eligiendola por Madre, y Reyna, ella se confiesa esclava: confundete de tu sobervia, y vanidad, pues con qualquier Don te engries, y quieres ser mas que las otras. Aprende à ser humilde de esta Señora, dale el parabien de tal dignidad. Haz una Sobrecobija, dasela para el Niño, con un conocimiento de que es de Dios lo que hemos recibido.

Si con Dones me cobija,
Mi Jesus, vuestra Bondad,
Sobre Dones, la humildad
Os doy por Sobrecobija.

EN-

ENTRE DIA.

HAz cada hora un acto de agradecimiento á Dios por los beneficios, que te ha hecho, comunes, y particulares, y di de corazon: ¿Qué tengo, que no haya recibido? ¿Y si lo he recibido, què me glorio, como si no lo huviera recibido? Y por jaculatoria à nuestro Señor: O Dios mio, tu solo eres quien de nadie necesitas: todos en ti, y por ti vivimos, nos movemos, y somos.

DIA DECIMO QUARTO.

COnsidera, el *fiat* de Maria, esto es, el consentimiento, que dió à la propuesta del Angel, de que tanto bien se siguió al mundo, paz à los hombres, alegria à los Angeles, y gloria à Dios: dale à esta Señora las debidas gracias. Aprende de Maria à hacer en todo la voluntad Divina, ajustandote

tandote à la obediencia (ò alma, atiende si eres Religiosa) oyendo la voz del Superior, y Prelado, como si fuera de un Angel; y aun mas: pues está en lugar del mismo Dios. Pidele á Maria Señora esta virtud, y de ella junta con las demas, haz, qual oficiosa Aveja, una poca de Miel, para que la Señora paladee al Niño en naciendo: mira que es la obediencia dulcisima al paladar del dulce Jesus.

Ya que inobediente, hiel
Os di á gustar: serà justo
Obediente à vuestro gusto
Paladearos con la Miel.

ENTRE DIA.

ALegrandote, y dando gracias à Dios por este inefable Mysterio de la Encarnacion dirás cada vez que oygas el relox: El Angel del Señor anunció á Maria, y concibió por obra del

el Espiritu Santo: O esta: El Verbo ivino se hizo hombre, y abitó entre osotros: procura estando à solás, iando esto dijeres, ponerte de rodi- as, y besar el suelo. Hazlo alma con fecto.

DIA DECIMO QUINTO.

Onsidera, como fuè la Virgen Maria à visitar à Santa Isabel, à yudarla, à asistirla, y servirla. O al- ia aprende de esta Señora la caridad, ue has de usar con tus hermanas, unque sean tus inferiores, en sus tra- ajos, ahogos, &c. Siendo tu la pri- nera: si, que la Humildad es muy afa- le, muy benigna. Si eres Religiosa, o ives en comunidad, hartas ocasiones ienes de egercitar esto sin excepcion le personas: es muy humilde la Cari- lad, es muy caritativa la Humildad. laz una Mantellina de la Caridad con

el forro de la Humildad, para alivi
del frio del camino à la Señora, tod
lo abriga la humilde Caridad.

Mantilla el amor mio
Señora os diera; mas llego
A vuestro amor, y hallo fuego,
Y solo en mi amor el frio.

ENTRE DIA.

PRocura egercitar estas virtude
con tus hermanas, sufreles lo qu
se ofreciere: si con alguna tienes re
pugnancia, haz por hablarle hoy co
mas cariño, y si estás enojada, recon
siliate con ella. Y entre dia haz cuen
ta, que dice el humilde, y amoros
Jesus: Hijas mias, amaos unas á otra
de corazon: amarás à tu projimo co
mo à ti mesmo. Esto os encomiendo
que os ameis reciprocamente, com
Yo os amé.

DIA

DIA DECIMO SEXTO.

COnsidera la congoja de Señor San José, viendo à su Esposa, é ignorando el Mysterio de su preñez: adviérte la afliccion de Maria, al ver la afliccion de su Esposo, à quien tan de corazon amaba. O alma los mas queridos de Dios, son mas egercitados; el amor se prueba con el padecer, obras son amores: lleva con paciencia los trabajos, congojas, y afliccciones que Dios te envia: hez de todos un Manojito de Myrra, daselo à la Virgen, que se lo ofrezca al Niño: tus amarguras, alma para Jesus son dulzuras.

Un Manojito os haré
De Myrra, y os lo hé de dar,
Pues dulce aveis de gustar
Todo quanto amargo os dé.

ENTRE DIA.

PRocura hacer actos de conformidad con la voluntad de Dios en quan-

quanto se ofreciere, y di quando oygas el relox: Indiferentemente quiero de tu mano, dulce Jesus mio, lo dulce, y lo amargo, lo alegre, y lo triste, y otras veces: ¿Si de mano de Dios recibimos los bienes, por qué no recibirémos los males? Si estás sola, al decir esto, hincate, y besa el suelo.

DIA DECIMO SEPTIMO.

COnsidera la alegria de Señor San José quando el Angel le reveló el Mysterio, que ignoraba. ¡O alma! ¿Qual debe ser tu alegria pues à ti yà te lo tiene revelado mediante la Fé, que te lo enseña? Mira quantos ignorantes ay de él en las tinieblas de la infidelidad: dale gracias à Dios por averte traido, y tenerte en su Iglesia; pero advierte, que la Fé sola no salva, sin obras es muerta: Haz un Espejito de Crystal fino, ponlo en manos

ios de la Virgen, que se lo ofrezca al
Niño, y sea esta la Fè viva, en que
lebes caminar en el camino del espi-
itu.

De Crystal un fino Espejo
Os ofrezco, y sea la Fé:
Que solo en la Fé se vé
De la verdad el reflejo.

ENTRE DIA.

PRocura cada hora hacer actos de
Fé, en especial del Mysterio alti-
imo de la Encarnacion; rezarás oy
ntre dia nueve veces el Credo en cruz
rocura tambien levantar el corazon,
andole gracias por averte traido à
: Iglesia, y di por jaculatoria: O Di-
s mio, gracias te doy por la Fé que
ie diste. Haz Señor, que mi Fé viva
e Caridad: Otras veces: No permitas,
ue quien vive en tu Iglesia, no viva
l tu gracia.

DIA

DIA DECIMO OCTAVO.

COnsidera este dia como viendose cercana Maria Santisima al parto, que fervorosos serían los deseos de ver nacido à Jesus su Hijo, para que como Sol de Justicia alumbrase al mundo, y lo sacase de la noche, que avia hasta entonces padecido! Acompaña à Maria en estos deseos: suspira porque nazca Jesus espiritualmente en tu Alma, y la saque de la noche de la culpa: Ofrecele tu Corazon por Camita de Crystal, dasela à la Virgen, para que lo recueste en ella luego que nazca.

De Crystal fino en mi pecho
Deseo preveniros cama:
Que el corazon de quien ama
Es de la pureza lecho.

ENTRE DIA.

EXcita en tu alma deseos fervorosos de que nazca Jesus en tu corazon,

ızon, y asi cada vez que oyeres el
elox di: O Jesus Divino, aqui tienes
ı corazon para que nazcas en él: O-
as veces: O corazon mio, disponte
ara que nazca Jesus: O! si naciese Je-
ıs en mi corazon! No bebas oy cho-
ɔlate, private de fruta, y dulce.

DIA DECIMO NONO.

COnsidera el viage, que de Naza-
reth à Belen hizo Maria Santisi-
ıa con su dulcisimo Esposo; pondera
as descomodidades que pasarian por
o rigoroso del tiempo, y penoso del
amino: y en particular la Virgen Pu-
isima, tierna, y delicada, y tan cer-
ana ya à su dichoso parto: Acompa-
ıa, ò alma con el espiritu à estos ca-
ninantes divinos, procura servirlos:
O que dichosa fueras! Haz cuenta que
ɔor el camino les vas apartando las
piedras, y quitando las espinas de él;

y

y haciendoles manojitos de olorosas flores: estos sean apartando de tu alma las espinas de terrenos afectos, y juntando las flores de las virtudes.

Oy de flores mis amores,
Manojitos daros quiero,
Que á manojos considero
Corridas oy á las flores.

ENTRE DIA.

PRocura traer presente este viáge, y compañia, y diles con afecto: Haced Celestiales Esposos que jamas os deje, que nunca me aparte de vuestra compañia en el camino de esta vida: O si mi corazon fuera campo florido para vuestro recreo! Besa oy treinta y tres veces en el discurso del dia el suelo, haciendo cuenta que pones tus labios donde estos caminantes sus plantas.

DIA

DIA VIGESIMO.

Considera como deja Maria Santisima su Patria, parientes, y conocidos, y juntamente el abrigo, ò regalo que pudiera tener al tiempo de su dichoso parto: O alma todo lo has de dejar por cumplir la voluntad de Dios, por que nazca Jesus en tu corazon: no ay mas regalo, ni abrigo que en Jesus: no ay mas conocidos, ni parientes, que Jesus; por que al fin no ay mas Padre, ni Madre que Dios: Dichosa la alma que sabe vaciar su corazon de todo lo que no es de Dios: ò Esposa de Jesus, mira que no quiere compañeros Jesus en tu corazon: haz de él un rico Palacio, para que en èl more solo Jesus, Jesus solo, solo, solo.

Mi Corazon os dedico
Pobre chosa; y si morais
En èl, tanto lo adornais,
Que serà un Palacio rico.

EN-

ENTRE DIA.

HAz examen de tu corazon: mira á que cosas le tienen asido, quita este asiento, mira que solo es bueno asirse à Dios, y poner en el nuestra esperanza, reza oy cinco veces un Rosario, que en vez de Padre nuestro digas: Dios te salve Maria, y en vez de Ave Maria: Jesus mio, yo te doy mi corazon, repite oy muchas veces esta jaculatoria.

DIA VIGESIMO PRIMO.

COnsidera, como llegado que hubieron à Belen estos caminantes Sagrados, y Divinos Esposos, no hallaron casa alguna, ò meson en que ospedarse, por mas que de puerta en puerta le buscaron, por estar ocupados yá con otras gentes: O alma, imagina que llegan à tus puertas: que dices? ¿No se las abrirás? ¿O tienes yá

con

)n otras gentes ocupada la casa de tu
)razon? O! quantas veces le has da-
) con las puertas en la cara: Aver-
uenzate, pide perdon, ofrecete, &c.
laz de tu corazon un Templo (que
)dos lo somos de Dios) en que en-
:en estos Esposos donde los sirvas,
dores, alabes, y bendigas.

A mi corazon contemplo,
Si quereis en el entrar,
Que en el os he de adorar,
Haciendolo Vos un Templo.

ENTRE DIA.

QUando oyeres el relox, haz cuenta toca el Señor à tus puertas, y te dice: Abreme Esposa mia, querida mia, paloma mia: mira no te muestres desdeñosa, abre luego, y dile: Señor, mi Esposo, no meresco apusentarte en mi casa; pero entra pues tu lo quieres, que asi (como en casa

de

de Zaqueo) entrará oy contigo en mi casa la salud, guarda interior recogimiento.

DIA VIGESIMO SEGUNDO.

Considera, cómo no hallando el Señor quien le ospedase, dejó á los hombres ingratos sus casas, y palacios, y se fué à nacer en un Pesebre humilde: O alma, ó Esposa de Cristo, à cuyas puertas ha llamado Dios, mira si no le abres, no se valla su Magestad y despues no le halles, aunque le busques: atiende à las luces, gracias, e inspiraciones con que está tu Esposo llamando à las puertas de tu corazon, no las cierres, y se vaya, y despues no vuelva à llamarte mas: corresponde fiel à qualquier toque, mira no sea el ultimo; dale à su Magestad la Llave de esas puertas, que es tu alvedrio, para que apenas nazca al mundo, se te entre-

re por las puertas à tu alma, como
n su casa.

La Llave de mi alvedrio
Os doy Jesus; que no cabe
No fiaros à Vos la Llave,
Si de Vos la Casa fio.

ENTRE DIA.

EXamina los deseos, y resolucio-
nes, que has tenido en todos es-
os egercicios; propon cumplirlos; pa-
a lo qual servirá los escribas en un
apel; pero mira que lo guardes con
uidado, y despues aunque sea una vez
n la semana los leas: Quando oygas
l relox haz cuenta te dice Dios:
Abreme Esposa amada, abreme queri-
la mia. Yo soy quien llama à tus pu-
rtas, entrame en tu corazon.

DIA VIGESIMO TERCIO.

COnsidera oy como aviendo llega-
do al Pesebre los Amantisimos Es-
poso

posos Maria, y Josè, y aviendole aseado lo mejor que se pudo, se huvieron de acoger allí; sirviendo à Dios de ospedage el que hasta entonces le avia sido de las bestias: O alma! mira quan bueno es Dios, pues, aunque ayas sido tù un establo de bestias, que son tus pecados, no dejará de renacer en ti, como limpies, y asees, lo mejor que puedas, tu corazon, hazlo asi: mira no quede rincon que no barras; todo ha de estar limpio, pues todo lo haz de dar à Dios, limpio como un crystal, de que harás una preciosa Urna, en que en vez del establo le recline Maria su Purisima Madre luego que nazca.

Aunque inmundo viendo estoy
Mi corazon, pero luego
Que lo limpies, os lo entrego
Por preciosa Urna desde oy.

EN.

ENTRE DIA.

HAz examen oy de los defectos, y faltas que huvieres tenido en estos Egercicios, pide perdon de ellos, humillate, propon la enmienda de aquellas en particular, en que caes con mas frequencia: di por jaculatoria cada vez que oygas el relox: Limpia, Señor, y purifica mi corazon: ¡O corazon mio, quando estarás tan limpio, que mi dulce Jesus more de asiento en ti!

DIA VIGESIMO QUARTO.

COnsidera quan grande seria el gozo, jubilo, y alegria de la Santisima Virgen viendose ya tan cercana à su feliz, y dichoso parto, esperando ver en carne mortal al Divino Verbo: Alegrate alma, pues se acerca ya tu dicha; entrate en el corazon de Maria Santisima, para que llene de gozos, y juvilos, y te encienda con el fuego de

su

su caridad, para que asi mejor te dispongas à celebrar mañana à su querido Hijo, y tu Esposo Jesus recienmacido: ofrecele otra, y mil veces tu corazon, para que unido al suyo, se lo ofrezcas à la Divina Magestad, en que como en blando Acerico, recline en naciendo, su cabeza divina.

Humilde pobre Acerico
Os ofrece mi pobreza:
Reclinad Vos la cabeza,
Y lo hareis precioso, y rico.

ENTRE DIA.

QUando oygas el relox, di con gozo de tu corazon: Oy sabreis; que vendrá el Señor, y mañana vereis su gloria. ℣. Mañana se borrará la iniquidad de la tierra. ℟. Y reynará sobre nosotros el Salvador del mundo. Y luego la siguiente.

ORA-

ORACION.

O Dios mio, que con la expectacion annual de nuestra redencion nos alegrais, concedednos, que nuestro Señor Jesu Cristo Hijo tuyo Unigenito, à quien alegres recibimos como Redentor: veamos tambien seguros, quando venga como Juez. Amen.

DIA VIGESIMO QUINTO. Y ULTIMO.

YA llegó, ò alma, el dichoso dia de ver, y adorar à Jesus, tu bien, tu Padre, tu Señor, tu Maestro, y tu Esposo: oy has de considerar su alegre Nacimiento, dedicandote mas de espacio à la meditacion de tan Soberano Mysterio, destina entre dia varios tiempos para ello, tres à lo menos, por la mañana, al medio dia, y à la noche, para lo qual, apuntarè tres consideraciones: antes de las quales dirás la siguiente. D ORA-

ORACION PREPARATORIA.

O Purisima Maria, origen, y principio de toda la gracia, bien, y felicidad del linage humano: pues te gozas Madre del hermoso amor, conocimiento, y Santa esperanza, que tenemos en nuestro destierro: origen de quien, y por quien merecen ya nuestros ojos ver hecho hermano nuestro al que es nuestro Dios, y Señor: hecho Salvador nuestro al que es nuestro Criador: al que es nuestro Juez hecho nuestro Abogado: hecho nuestro Legislador, y Maestro, al que es Señor de las ciencias: y en fin, origen de que el Señor de los Angeles se aya dignado venir à conversar entre los hombres, naciendo de tu virgineo Vientre para remedio nuestro: à ti pues, ò Señora mia, como à origen, por quien el origen de la culpa se hà quebrantado, pues lo eres de nuestra salud,

ad, de nuestra vida, de nuestra ale-
gria, de nuestras felicidades, de nues-
ras bendiciones, y de todos nuestros
ienes, y (lo que es mas) del mismo
Dios, en quanto hombre; à ti digo, y
nte tu divina presencia vuelvo à pos-
rarme rendida, gloriandome de ser tu
sclava, aunque avergonzada, y cor-
ida de lo mal que en estos Egercici-
s te he servido; pero con la confian-
a de que mereceré de tus entrañas pi-
dosas el perdon de todos mis defec-
os; asi te lo suplico, volviendome o-
ra, y mil veces à ofrecer por tu es-
lava, deseosa de emplearme todos los
ias de mi vida en tu servicio, y en
special el de oy, ultimo de mis eger-
icios, y primero de mis felicidades: en
ue juntamente te doy (Señora mia)
epetidos placemes, y parabienes de la
lta dignidad que gozas al ver ante
us ojos, y en tus brazos al mismo

Dios

Dios hecho Hombre, de quien eres verdadera Madre: gozome yo tambien, y me alegro (Reyna mia, Señora mia) de tu misma alegria, de tu mismo gozo, y de tu mismo bien: quisiera tener un corazon que ofrecerte, tan encendido en amor como el de los Serafines, un entendimiento para alabarte, tan ilustrado con el de los Querubines: un espiritu para servirte tan pronto, como el de los Angelicos Espiritus; pero en fin, quanto soy, valgo, ò puedo, ayudada de la divina gracia, todo lo pongo à tus plantas: mira, Reyna, y Señora mia, que quiero servirte, y quiero que te sirvas de mi como quisieres.

Y no menos à tus pies vuelvo à postrarme, Santisimo Patriarca José, divino, ofreciendome tambien de nuevo, y con el mismo afecto à tu servicio, y alegrandome de tu misma alegria

con

on que atiendes, y adoras recien na-
ido al *Divino Verbo*, tu putativo Hi-
o, dandote juntamente de tan superi-
r dignidad, el placeme, y parabien:
Y pues oy en Belen, que es la casa de
an, se te ha entregado á ti, como al
tro José, el pan vivo que bajó del
Cielo, y que contiene en si toda sua-
idad; gusto, y deleyte, para que lo
uardes, y distribuyas al mundo: à ti
cudo en este tiempo de mi esterili-
ad, y a mbre, para que me lo fran-
uees, y por medio tuyo, consiga el
eseado fruto que en estos mis Eger-
icios he pretendido, que no es otro
ue el feliz logro del Nacimiento de
u Putativo Hijo Jesus, esto es, la con-
ecusion del fin ultimo para que fui
riado, que es amarle, y servirle en
ta vida mediante su divina gracia, y
espues gozarle, mediante su eterna
oria. Amen.

¶ Des

¶ Despues dicha la Oracion preparatoria será la meditacion, para lo qual

Considera lo primero los jubilos, y regocijos de Maria Santisima, y Señor San José, de ver ya nacido al Divino Jesus, tan deseado de los Angeles, preanunciado de los Profetas, y suspirado de los Patriarcas, para que como luz del mundo, y Sol de Justicia lo alumbrase, y sacase de las tinieblas y sombras de la muerte en que yazia. Ponte, alma, entre estos Divinos Esposos alegrate con ellos, adora humilde, y reverente à Jesus.

Considera lo segundo, la alegria, y jubilos de los Angeles, como al recien nacido Niño le cantan la gala, entonando en suave, y dulce armonia: Gloria en las alturas à Dios, y en la tierra Paz á los hombres de buena voluntad: Alegrate alma como los Angeles:

can-

antale Esposa feliz à tu Divino Espo-
o canticos divinos de alabanza, y a-
radecimiento; suene en sus oidos tu
oz, mira que te dice que tu voz es
uave.

Lo tercero, considera como en luci-
o esquadron los Angeles dieron la
legre, y dichosa noticia à los Pasto-
es, que estaban en vela sobre su ga-
ado, del feliz Nacimiento de Jesus:
No te duermas, Alma, vela, ponte en
ompañia de estos Pastores, imitalos
n ofrecerle tus dones, que le haz dis-
puesto estos dias: toda tu ofrecete de
nuevo à Jesus, que tu eres el Don mas
apreciable: que à su Magestad le haz
de ofrecer, haz de quantos deseos,
afectos, y resoluciones huvieres tenido
estos dias, unas Pastillas de sahumar,
y de toda tu; un precioso sahumador,
para que sahumes, y quede olorosa
toda la ropita, que haz ofrecido al
Niño:

Niño: mira que debemos ser todos buen olor de Cristo Jesus nuestro bien, y por Brazero, ofrecele tu corazon encendido con el fuego de su amor, y sea todo por mano de Maria Señora su bendita Madre, y Señor San José su Putativo Padre.

Pastillas de sahumar.

Mis afectos han de ser:
En Vós, mi bien, han de arder,
Y por Vos se han de abrazar:
Para aver de perfumar,
Y espacir un suave olor,
Yo he de ser el saumador:
De Brazero ha de servir
Mi corazon, por vivir
Al fuego de vuestro amor.

Al fin de cada meditacion di la siguiente.

ORACION.

O Jesus mio, verdadero Dios, hecho hombre, y nacido al mundo

para

paro su bien, y remedio, à quien llego à adorar, reclinado en un Pesebre humilde, para quien es Solio estrecho el Empyrio: Yo te doy gracias, bendigo, alabo; y ojalá para hacerlo purificaras mis labios, como los de tu Profeta, y pues eres luz del mundo, y al mundo vienes à prender fuego, deseoso de que se encienda, ilustrarás mi entendimiento, inflamarás mi voluntad, para que asi hecho un Querubin en el conocimiento del alto Mysterio, que haz obrado, y un Serafin en el amor abrazado de Ti solo, te supiera por tan inaudita dignacion, alabar, y bendecir, como deseo, mas hagolo, Jesus mio, como puedo; que bien sabes, que por mi es nada. mas este mismo no poder te ofrezco, alegrandome, nada poder, por que tu lo puedes todo: Y pues todo lo puedes, haz que yo asierte à servirte, pues no ha sido

otro

otro mi fin en estos Egercicios que he andado; para disponerme à celebrante recien nacido, con espiritual aprovechamiento de mi alma, en los quales te pido humildemente, perdon de quantos defectos huviere cometido, y perseverancia final en tu gracia.

Asi sea, Jesus mio, sin que sirva de estorvo mi maldad; pues naces Sol divino para alumbrar à los buenos, y à los malos, siendo luz de las gentes, y de todo el mundo: Asi sea Jesus mio, pues naces no rugiente Leon, para que sea yo triste despojo à tus plantas; si no manso Cordero, para quitar los pecados del mundo: Asi sea Jesus mio, pues naces Pastor Divino en busca de la perdida Oveja, que soy yo, para echartela al hombro, y unirla à tu rebaño: Asi sea Jesus mio, pues naces, no para que oygamos de tu boca palabras de rigor, como cuchillo, por entrambas

ambas partes agudo: si no palabras de vida eterna. Amen.

ENTRE DIA.

PRocura traer presente à Jesus recien nacido: renueva todos los deseos, afectos, y resoluciones, que hubieres tenido en los dias antecedentes: Si eres Religiosa, puedes renovar tus votos, propon cumplirlos con la mayor perfeccion que puedas, reza tres veces el Rosario que dijimos en el dia veinte, cuya jaculatoria repetirás cada vez que oyeres el relox: y à la noche, dichos los cinco Padre nuestros, y Ave Marias, dirás la siguiente.

ORACION.

O Santisimos Esposos Maria y Josè, ante cuya presencia vuelvo à postrarme confusa, y avergonzada de lo mal que en estos dias de mis Ejercicios,

cios, me he empleado en vuestro servicio: recibid los deseos, pues sabeis no han sido otros que daros gusto, perdonad los defectos, que huviere en todos ellos tenido, alcanzandome de vuestro Hijo benditisimo, su divina gracia, para que aunque se han acabado ya los Egercicios, no se acabe el egercitarme en vuestro servicio, y el de vuestro Hijo, comenzando cada dia con nuevo fervor, devocion, y afecto à esmerarme en el aborrecimiento del pecado, y amor à la virtud, empleandome todos los dias de mi vida en el amor, y servicio de aquel que merece solo ser sobre todas las cosas amado, y servido: Y os suplico tambien, dulcisimos Esposos, y Señores mios, mediante estos Egercicios, que intercedais con vuestro querido Hijo Jesus, pidiendo por las necesidades de la Santa Iglesia, por el Sumo Pontifice,

por

or nuestro Catolico Monarca, y de-
nas Principes Cristianos, por la con-
ersion de los infieles, y hereges, y
eneralmente por todos los pecadores;
y en particular por las almas que se
uvieren empleado en estos Egercici-
os, en servicio de vuestro Hijo Jesus,
y en obsequio vuestro: Acordaos tam-
bien de las Almas santas del Purgato-
rio, alcanzandoles el alivio, ò libera-
cion de sus penas, para que vayan, y
vayamos todos en compañia vuestra à
gozar de Jesus vuestro Hijo, que con
el Padre, y el Espiritu Santo vi-
ve, y reyna por todos los
siglos de los siglos.
Amen.

Un Padre Nuestro, y Ave Maria
por amor de Dios.

*****

ALA-

ALABADO.

A las prerrogativas de Ntrâ. Srâ.

INmaculada Princesa,
Del Eterno Padre Hija,
Alegria de los Santos,
Reyna de las Gerarquías:
Gozome, por que os concede
La Magestad infinita
Sér de su mismo poder
La Vice-Diosa Divina;
Y que los Angeles todos,
Y todos los Santos digan,
Que sois del poder de Dios
La mas poderosa, y rica.
Dulcisima de Dios Madre,
Y de aqueste Señor Hija,
Pues el Señor os crió
Para su Madre escogida:
Tela blanca de pureza,
Que entré todas pura, y limpia,
De ella el Verbo se vistió,

Por--

Porque la vió sin mancilla:
Gozome, blanca paloma,
Que quien Madre os apellida,
Con ser del Eterno Padre
La misma Sabiduria:
De su gloria, y su saber
Tan altamente, Maria,
Os coronó, que los Cielos
Embelesados se admiran.
Mil parabienes os doy:
Gozaos. Princesa Divina,
Y de la muerte en el trance
Asistid, graciosa Niña.
Del Espíritu de amor,
Aurora cándida, y limpia,
Y de sus tiernos regalos
Esposa favorecida.
Regocijo de los Cielos,
Todos, Señora, os bendigan,
Os alternen parabienes,
Y enhorabuenas os rindan.
Porque vuestro dulce Esposo,

71-166
Casa Pardo
Nov 70

El Espíritu de vida,
Mas que à toda criatura
Os hizo amable, y benigna.
Purpurea Rosa, gozad
De mercedes tan subidas,
Y de angustias en mi muerte
Libradme con vuestra vista.
Alcanzadme, Señora,
Que pase de aquesta vida
Haciendo un acto de amor
En vuestras manos benditas:
Y que à gozar de Dios vaya,
Donde en vuestra compañia
Eternamente me goce,
Porque os dixe: AVE MARIA.

LAUS DEO.

BA817
G985e